

Ser mujer en la vejez

El envejecimiento no es sólo cuestión de edad; los factores sociales también influyen en que las vidas de las mujeres sean diferentes.

Pedro y Ana tienen 70 años. Los dos tienen el cabello blanco y arrugas en el rostro; sin embargo, él es jubilado y recibe una pensión, mientras que ella depende económicamente de su hija.

La doctora Verónica Montes de Oca Zavala actualmente coordina el Seminario Universitario Interdisciplinario sobre Envejecimiento y Vejez (SUIEV) en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, y comenta que esta etapa de la vida adquiere distinto sentido en cada país y cultura; es decir, forma parte de una construcción sociohistórica.

En México, las mujeres se encuentran condicionadas por las desigualdades de género. Un ejemplo de ello es que, al llegar a la vejez, la mayoría no cuenta con seguro médico o seguro de ahorro debido a su bajo nivel educativo y a la poca participación en trabajos remunerados. Esta situación las deja indefensas económicamente y las hace dependientes de otras personas, que pueden ser sus cónyuges o descendencia.

El envejecimiento es un proceso que inicia desde el nacimiento y termina con la muerte. Éste se compone de aspectos biológicos, psicológicos y sociales que están determinados por la historia, la cultura y las condiciones socioeconómicas de las personas; por ello, la forma de

envejecer de cada ser humano es diferente.

“Desde que somos niños tenemos que estar conscientes de nuestro proceso de vida y de nuestro envejecimiento para cuidar nuestra salud, prepararnos educativamente y pelear por los derechos fundamentales de las personas. Todo lo que hagamos para beneficio de los adultos mayores algún día nos tocará disfrutarlo”, advierte la investigadora.



Mandatos presentes en la sociedad

En México, al llegar a la edad adulta, hay una mayor proporción de mujeres que de hombres debido a que tienen una mayor esperanza de vida. A este fenómeno se le conoce como **feminización de la vejez**; sin embargo, el hecho de que las mujeres vivan más años no significa que su calidad de vida sea mejor.

La doctora Montes de Oca ha observado que durante el proceso de envejecimiento existen factores que afectan de diferente manera a las mujeres y a los hombres, los cuales se ven reflejados en sus condiciones de salud, en sus actividades cotidianas y en las formas de convivencia social. El condicionamiento de género juega un papel

determinante a la hora de enfrentar este proceso.

Los llamados **mandatos de género** imponen a las mujeres ciertas actividades no remuneradas, como el cuidado de otras personas, realizar labores domésticas al interior del hogar y priorizar la salud de los miembros de la familia antes que la suya, entre otras. Estos mandatos repercuten en su vida al restarles horas de sueño, desarrollo, aprendizaje y tiempo para sí mismas.

Quienes trabajan al interior del hogar y realizan actividades de cuidado, generalmente no reciben un ingreso económico, lo que ocasiona un mayor riesgo de sufrir pobreza durante la vejez; por ello, en opinión de la especialista, la implementación de sistemas de seguridad social universales que garanticen a todas las personas la atención y cuidados que necesitan, sin importar su género o la edad, permitirían estar mejor preparados al llegar a la vejez.



En general, el monto de las pensiones es menor para las mujeres, debido a que éste se calcula en función de la esperanza de vida. La propuesta a nivel internacional es que se establezca una misma tabla de mortalidad sin importar el sexo de las personas.

Texto: Marlene Corona; diseño: Beatriz Gutiérrez de Velasco; fotos: Shutterstock.com

Busca más información en www.ciencia.unam.mx

Escríbenos a contactocienciaunam@dgdc.unam.mx o llámanos en la CDMX al 55 5622 7303



DIRECCIÓN GENERAL DE DIVULGACIÓN DE LAS HUMANIDADES

Director General: Dr. César A. Domínguez Pérez Tejada; Director de Medios: Mtro. Andrés Fernández; Subdirectora de Medios Escritos: Rosanela Álvarez; Subdirectora de Información: Ana Cristina Olvera; Jefa de Información: Claudia Juárez; Correctora: Kenia Salgado; Coordinadora de Diseño: Jareni Ayala; Distribución: Cristina Martínez y Liliana Morán; Soporte Web: Aram Pichardo 2022, DGDC-UNAM.

